

COMEDIA FAMOSA.

DE DON PEDRO CALDERON.

PERSONAS.

Don Luis.
Vicente, y Iosefa.
Leonor.
Beatriz.
Don Geronimo, viejo.
Don Diego.
Vn Teniente.
Dos Alguaziles.
Vn Escriuano.

IORNADA PRIMERA.

[illegible] Iosefa, con manto, y Vicente en cuerpo.

Iosefa, grã nouedad, *Santigua*
grã de noche! mayor; *se otra vez*
muchos siglos de fauor
en pocos años de edad.
mas ha venido aqui;
que cosa? Misterio tienes,
a grandes hazañas vienes.
No vengo a buscarte a ti;
porque no eres grande hazaña;
busco a D. Luis. *Vic.* Hazes biẽ,
que es pez apazible, en quien
se logra mejor tu caña.
Que caña, di bachiller?
Dotora, en esta opinion
te pone tu profesſion.
Que profesſion?
Ser muger.
Ay de vosotras alguna,
que no se inclina a pescar?
Al Principe, como en mar,
al pobre, como en laguna?
Todas nacistes con manos
acomodadas al vso,
que tienen ançuelo infuso
contra los pezes humanos.
Harto ha de ser en verdad,
si en ti la caña desdize,
pescar sabràs que lo dize,
Iosefa, tu habilidad.
Iof. No he de poder responderte,
que salgo de priessa agora.
Vic. Salir de casa à tal hora?
buelvo à mis cruzes de verte.
Curioso Iosefa estoy,
no me diràs como ha sido,
que aya tan tarde salido
la Estrella de Venus oy?
Iof. Yo Estrella.
Vic. Desde la cuna
lleua este nombre à la pila;
qualquiera que recopila
dos voluntades en vna.
Cuidado tiene la Estrella
de confortar voluntades,

v Venus sus mocedades
se tuvo desde donzella.
Iof. Que bien que te respondiera,
si huviera lugar de hablarte,
professo de parte â parte,
en la religion tèrcera.
Pero dexemos de estar
para otro tiempo mejor,
y llevame a tu señor,
que tengo con èl que hablar.
Vic. Que es lo que quieres pedir?
Iof. Es fuerça que tu lo sepas?
Vic. Achaques de las Iosefas
es los secretos dezir,
y tu eres tan achacosa
como losdemas. *Io.* Puesquiero
pedir. *Vic* Acaso es dinero?
porque es la ocasion famosa,
que ha jugado, y a perdido.
Iof. No importa, dile que estoy
aguardandole. *Vic.* Ya voy,
mas pienso que èl ha salido;
conmigo no partiràs
lo q̃ te diere? *Iof.* En buen hora.
Sale Don Luis.
d. Lui. Iosefa. *Iof.* De mi señora
te traigo. *d. Lui* No digas mas,
toma primero vn abraço,
y esta cadena. *Vic.* Esto si,
que es la mitad para mi.
Iof. Guardete Dios, que es vn lazo
de nuevas obligaciones
este favor que recibo.
Vic. Cadena ha de ser tu cautivo
me lleuen las particiones.
Iof. Beatriz en fin determina,
Aparte con Don Luis.
Don Luis esta noche hablarte.
d. L. Para que buelve a abraçarte,
con nueva tan peregrina
en vn amor desdichado,
que aunque lo dizes, no creo
que fue capaz el deseo
de antojo tan bien logrado,
no han merecido tal bien
dos años de adoracion.
Iof. Los buenos terceros son
rem dio contra el desden,
y no te à faltado à ti,
quien enterezas deshaga.
d. Lu Biẽ lo conozco, y no ay pag
sino entregarme a mi.
Iof. Por el jardin has de entrar,
pienso que sabes la puerta.
d. Luis. Ya sè, tendrasla abierta
Iof. No, que era mucho fiar.
Da e vna llave sin que lo ve Vicente
Lleua esta llave contigo,
para que en viendo sin gent
la calle, seguramente
puedas abrir sin testigo.
Claro està, que cerraràs
luego que entres en cerrando,
vè vnos arboles buscando,
que a mano izquierda hallaràs
junto a vna fuente tan bella,
que aprueves el encubrirla,
los arboles de su orilla,
si los hazen por zelos della.
Quedate alli que yo irè
despues auisar si es hora,
de que hables a mi señora;
y a Dios, q̃ es tarde. *d. Lu.* No sè,
ni quiero saber dezirte
la estimacion, que seràs,
mas no he de dezirte mas.
Iof. Ni yo el secreto advertirte,
pues sabes la obligacion,
y vès que a llamarte vengo
de noche. *d. Lu.* Presente tengo,
Iosefa, lo que es razon,
no lo erraré. Tu Vicente,

lle-

lleua a Iosefa à su casa,
que por la gente que passa;
y aun quando no passe gente,
no es bien, ni he de permitir
que se buelva sola, à Dios. *Vase*
Vic. Solos estamos los dos,
alto Iosefa, a partir.
Ios. Ya parto? *Vic*. No de carrera.
Ios. Pues q? *Vic*. De cadena. *Ios*. Es cosa
de partir dificultosa,
y estoy muy de prisa. *Vic*. Espera
Iosefa, que no es justicia,
no prometiste? *Ios*. Es verdad,
mas era menor de edad.
Vic. La edad suple la malicia.
Ios. Aora bien, si ello ha de ser,
partirlo luego es mejor.
Vic. Es christiandad, y es amor.
Ios. Tu mitad no has perder:
viste que don Luis me diò
cadena y abraço? *Vic*. Si.
Ios. Pues doite el abraço a ti, *Abra-*
y tomo lo demas yo. *(zale.*
Vi. Partiste como hazen otras.
Io. No quedas fauorecido?
Vi. Mal aya à quien no ha sabido
portir assi con vosotras:
Ios. La particion està buena,
no ay que dezir, vē tras mi. *Vas*
Vic. Detente, no huviera aqui
vn portero de cadena? *Vase.*

Salen Beatriz, y Leonor, hermanas.

Bea. Notable resolucion
hermana. *Beat*. Porq̄ es notable?
Leo. Permitir que vn cavallero,
que se confiesse tu amante,
con muchas ansias de verte,
con no menores de hablarte,
toda la vista, deseos,
y toda el alma volcanes,
despues de largas finezas,
despues de desvelos grandes,
por el jardin a deshora,
Beatriz esta noche te hable,
jardin, y noche, que alientan
el animo mas cobarde,
y en la mayor cortesia
despiertan las libertades;
no es ocasion de dezirte,
por mas que tu lo disfrazes,
que ha sido resolucion.
Beatriz, que puede notarse,
perdoname que se ofenden
en ocasion semejante,
la fama de tus virtudes,
la obligacion de tu sangre;
lo que se debe al decoro
de la casa de tu padre,
que es el sagrado en que tiene
qualquier pensamiento carcel.
Parece que te se olvida
la nota, que es fuerça darse,
quando vn vezino curioso
registre, sin importarle,
que vn emboçado passee
con mucha quietud tu calle;
que ya se passa a la esquina,
que ya se esconde del ayre;
que haze la seña que espera,
que azecha à la puerta q̄ abrèn,
que a vna ventana de enfrente
no ay hurto que se le escape,
possible, Beatriz, esto es:
tambien puede ser que falte,
mas en sintiendo possibles,
teme el recato verdades.
Y que ha de pensar el mismo
don Luis, de ver que le llames,
aunque el excesso que intentas
le venga a ser favorable?
que es ordinario en quiē tiene

Leo. Bien tengo que replicarte,
mas hallare ya resuelta,
y es de temer que te canses.
Mal lo à pensado Veaatriz, *Ap.*
por fuerça ha de condenarse
la accion q̃ aun mayor aprieto
no salva necessidades.
Bea. Iosefa, avrá ya venido,
vamos allà. *Leo.* De ayudarte
cuydaré. *Bea.* Guardete el cielo
Leo. Mas cerca de disculparle, *Ap.*
se vierta èl error conmigo.
(biẽ que el error es muy grãde)
si a mi no me pareciera
dõ Luis, de tã buenas partes. *Va.*

Sale dõ Geronimo padre de doña Beatriz, y Leonor.

d.Ge. Que oscura noche, los bultos
es harto que ver se dexen
los amantes no se quexen,
que a fee que andaràn ocultos.
Parece que las Estrellas
todas el cielo han dexado,
ò el Sol se las ha llevado
para luzirse con ellas.
El ayre, con mas errores
de los que suele tener,
a puesta al olvido a ser
sepulcro de resplandores.
Al Sol le quiere dezir
la sombra con presuncion,
que està con resolucion
de no dexarle salir;
y que esta noche aya sido
tambien el faltarme Hernando,
para venirme alumbrando:
mas que le avrà sucedido?
Sino es que mis hijas le han
ocupado, serà assi.

Sale don Diego vestido de camino c[on] la espada desnuda en la mano.

d.Die. Sino le matè le heri,
y algunos huyendo vàn,
a todos mal nos salio,
que errados hombres vinieron
por otro me acometieron,
la noche les engañò.
Que siempre Madrid me tẽg[a]
guardadas estas fortunas,
y aun no redimido de vnas,
en otras hallarme buelva?
Que apenas aya llegado,
quando me traten assi,
riesgos que no mereci,
sino es con ser desdichado,
Mas la justicia me sigue,
con bien despierto cuidado,
no es de dolor acertado,
por mas que la causa obligue.
quexarme, ni detenerme,
sino escapar.

Và de priessa hazia donde està don Geronimo, y èl sintiendo venir a vn hombre cõ la espada desnuda mete tãbien mano.

d.Ge Quien và allà?
d.Die. Quiẽ lo pregũta *d.G.* Qiẽ và?
d.Die. Mirad que sè defenderme.
d.Ge. La defensa es escusada,
que yo no os he de ofender.
antes si aueis menester
ayuda tendreis mi espada.
d.Die. Mostrais el ser cavallero,
tambien cauallero soy,
y retirandome voy
de la justicia, ya espero
que lo que aveis ofrecido
cũplais. *d.Ge.* Cũplirè por Dios.
d.Die. Yo dexo para con vos,
vn hombre muerto, o herido,

no

que conozco, ocultarme
quisiera hasta ver lo que es.
Seguidme. *d. D.* q̃ siẽpre estès
Madrid, para ocasionarme?
y salen el Teniente, y dos Alguaziles, y Escriuano.
Ten. q̃ se escapasse a tres hombres
vn hombre solo, y turbado,
los ojos os han sobrado.
Alg. 1 No ay causa de q̃ te assõbre
advierte la escuridad
de la noche. *Ten.* a todos tres,
falto la vista? *Alg* 1. Pues vès
en esso dificultad?
No es para todos obscura
la noche de vna manera.
Alg. 2. Mas Alguaziles, q̃ huviera
corrian igual ventura.
Ten. Pues yo he de buscarle, y ver
si a mi tambien se me và.
Alg. 1. Buscarle facil serà,
mas verse no lo ha de ser.
Ten. Bolved por aqui. *A.* 2 q̃ vanos
han de salir sus antojos.
Es. Señor, Teniente, dad ojos,
y os serviremos cõ manos. *Van.*
Sale don Geronimo, y don Diego.
Ge. Venid a donde os espero
cumpliros la palabra cavallero
D e. Muy obligado os sigo, (go:
quiẽ nace cauallero, nace ami-
ventura fue encontrnlle. *Ap.*
Ge. Tal soledad no he visto por
la noche lo concierta. (la calle,
llega a la puerta de jardin, y abre.
de vn jardin de mi casa es esta
que tener, escondido (puerta,
puede aũ al Sol entre arboles, y
quedad enel, y hablaros (olvido
bolverè. *d. D e.* Pues no entrais?
Ger. Quiero buscaros
por la parte de adentro,
q̃ yo por esta puerta jamàs en-
y en mi casa harà nora (tro,
nouedad de mi estilo tã remo-
fuera de que el secreto (ta;
puede ser q̃ os importe, y mas su
quedareis a vn curioso, (jeto
si me entro por aqui, pues es for
si lo advierte vn criado; (çoso,
q̃ intẽtè aueriguar, porq̃ he mu-
la entrada que solia: (dado
curioso, es nouiciado para espia
recogida mi gente, prudente,
saldrè a veros, a Dios.
d. Dieg. Mas que. *Vase.*
d. Ger. Voy a que me dè entrada
la puerta principal, q̃ es puerta vsa
y assi no sospechosa; (da,
que mas quisiera la atẽciõ curiosa
de Iosefa, y Hernando, (do
q̃ verme entrar por el jardin llama
a la puerta de enmedio?
Iustamente lo escuso,
biẽ q̃ ande conmigo, aunq̃ sin vso
la llave desta puerta,
q̃ enfin alguna vez, como oy acier
a librar de vn disgusto. (ta
Ciertoque voy a descãsar cõ gusto
que es agradable oficio:
lograr vna ocasion de beneficio;
yo no conozco este hombre,
ni sè su calidad, ni sè su nombre,
dize, que es Cauallero;
no le pude ayudar con el azero,
mas de algo le he seruido; (do
quiẽ no haze biẽ no diga q̃ à naci-
Vase, y sale don Luis con traje de noche, y Vicente.
d. Lu. Quedò Iosefa en su casa
Vicente? *Vic.* En su casa entrò,
no sè si en su casa quedò.
d. Lu. Què hora serà?
Vic. La que passa

de las onze. *d. Lu.* Esto es dezir,
que son las doze.
Vic. Es verdad:
mas siempre la nouedad,
es lo que se ha de elegir.
Arm. En general es error,
no siempre estàn de concierto;
la nouedad, y el acierto.
Vic. Lo que digo es por mayor;
quierote dar vn vexamen,
que aun esto tu no me dieras;
mas porq̃ hablemos de veras,
assi las mugeres te amen
de valde.
d. Lui. Gran bendicion.
Vic. Y para ti, que apacible,
que ya que tan invencible
se mira tu donacion,
y no te pienso pedir
cosa que cueste dinero
me digas, como lo espero,
pues no es gastar el dezir;
porque mi lealtad ofendes,
quando de mi te recatas,
todas las vezes que tratas
de essa deidad que pretendes.
Tampoco te satisfago,
que dello no me das cuenta?
Què temes? Que te amedrẽta?
no siendo cuenta con pago?
No se me puede fiar,
que guarde vn secreto a mi?
Piensas que solo ay en ti,
señor, quien sepa guardar?
d. Lu. De gusto esta Vicentillo,
siempre le dura vn humor.
Vic. No me respondes, señor?
tanto te cuesta el dezirlo?
d. Lu. Que ay q̃ dezir, si descubres
mis faltas assi, no errara,
si en mi secretos te hablara?
Vic. Por esso solo lo encubres?
Tus gracias digo, es verdad;
mas en vna noche obscura,
que quanto aqui se mormura
se viste de obscuridad;
haz cuenta que faltas son,
que no se han visto, ni hablado.
d. Lu. Pues tenme por escusado
por essa misma razon,
que si el secreto te digo,
y ha de ser como no hablalle,
para que quede en su calle,
mas vale estarse conmigo,
y hablèmos en otra cosa.
Vic Sobre callar despedir?
la enmienda ha sido graciosa;
bien mi pesar se remedia,
poco obligarte he sabido;
afee que si huviera sido
lacayo de vna Comedia;
con otro amor me trataras;
y a quanta conquista fueras,
aun antes que la emprendieras,
conmigo la consultaras:
què es consultar? poca es essa
fineza, porque tu priuado,
me hiziece viera a tu lado
la quadra de vna Princesa.
Bien aya quien intento
lacayos tan compañeros,
que aun suelen ser consejeros
del mismo Rey que sabio.
De consejero se viene,
mas esto no quiere vozes.
d. L. Ya es hora de ir al jardin, *Ap.*
quedate tu *Vase.*
Vic. Vaste en fin?
Con tu soledad te gozes.
Voyme, que en vano cõquisto,
que noche para ensartar
aljofares, no ay pensar,
que tan cerrada se ha visto.
Toda de sombra es vn lago,

no ay Lunas, ni anda su coche,
parece España la noche,
y que la cierra Santiago.

Sale don Diego en el jardin.

D.D. Reconocido estoy al Cauallero,
que aqui me truxo, desearè la vida,
para mostrarme amigo verdadero;
que hidalga condicion, q̃ socorrida
debe de ser de sangre generosa,
que la virtud es mas, si es biẽ nacida
accion sin conocerme, tan gloriosa
que se puede llamar, sino nobleza,
que en limites humanos no reposa.
Bellissimo jardin, y con grandeza
en q̃ la noche escõde su hermosura
mas no basta à esconder tãta belleza
gran arboleda alli se me figura,
sino es q̃ alli las nubes se hã baxado,
todo lo dà à pensar la noche escura,
sino parece que es acomodado
para ocultar en èl vn delinquente;
no ay cosa q̃ no apliq̃ à mi cuidado.

Hazese ruido en la puerta por donde se metiò don Geronimo, como de llave que abre.

Mas q̃ ruido es aquel q̃ alli se siente,
la puerta misma q̃ me dio la entrada
se buelve abrir, ò la atẽciõ me miẽte
si es quiẽ me puso aqui? duda escusada
que no puede ser èl, porque me dixo,
que se iba à entrar por puerta acos-
(tumbrada.

Vase retirando àzia vnos arboles, que estaràn puestos al lado izquierdo de la puerta donde se haga ruido.

Retirarme à los arboles elixo,
si es otro, que con llave venir puede
su jardinero, en confusion me rixo;
pero quando de noche no sucede?
siẽpre el recato aprouecho en la duda
y nunca daña, aunque sin vso quede;
sobre mi preuẽciõ, y pues mẽ ayuda
la obscuridad, encierre la arboleda
mis passos, y mi voz en sõbra muda.
Ya me recibe, donde atento pueda
ver lo que passa, y registrar seguros;
mas falta que la noche lo conceda.

Sale Don Luis por la misma puerta, por donde metiò D. Geronimo à D. Diego, y empiece luego à buscar los arboles.

D. L. lo primero es cerrar, y el ayre es(curo,
no dexa distinguir, mas al fin veo
los arboles; ò el norte que procuro,
que largas son las horas del deseo,
parece que de plomo vân calçadas,
y que quanto caminan es rodeo;
no assi las del plazer q̃ arrebatadas
en plumas de momẽtos, presurosas
à vn tiẽpo son presentes, y passadas:
q̃ he de ver à Beatriz, q̃ tan dichosas
han de ser esperanças, que viuian
en carceles del miedo tenebrosas!
Bien aya la constancia con q̃ ardian,
y ardẽ victimas oy mis pensamiẽtos
que al fin pueden vẽcer los q̃ porfiã.
No es esto, no pensar que mis intẽtos
han de lograrse, que Beatriz admite
solo veneraciõ, no atreuimientos:
mas no es harto lograr, si me permi(te
como la bella luz, la voz suaue?
Biẽ, que, ò Sirena, ò Sol el viuir quite,
tardese pues, con mouimiẽto graue,
perezosas las horas al deseo,
que tanto bien en siglos, aũ no cabe:
los arboles en fin; son los q̃ veo (nes
cõforma amor (si te obliguè) los fi-
à los principios, que gloriosos creo.

Và caminando àzia los arboles, y sale Iosefa, caminando tambien azia ellos.

Iof. Nunca faltan azares en jardines,

y mas en vn jardin, como lo estè,
donde sobran hileras de jazmines.
Que concertar vn hurto tanto cuesta,
y agora mi señor, me aya pedido
la llave desta puerta, y no se acueste?
La llave desta puerta? Gana ha sido
de salir al jardin; y si se espera
don Luis, en el riesgo conocido:
quiero llevalle (y q̃ Beatriz lo quiera
me prometo) aquel quarto retirado,
que libre nos dexò la jardinera,
bien estarà don Luis alli encerrado,
mientras à visitarle Beatriz viene,
en sintiendose el viejo sossegado.
Puerta tambien aqueste jardin tiene
el quarto de mis amas, q̃ es ventura,
por si ay quien la de enmedio noscō-
la dilaciō aora no es segura; (dene
prisa, y silencio importa.
d.Lui. Sinó a sido
antojo, que à las dichas se apresura,
passos alli parece que he sentido,
y aū bulto de muger, mas si es Iosefa?
Llegar en duda, no serà advertido,
recatarme es mejor.
Detengase, y encubrase en algo.
Ios. Sin que lo sepa,
jurarè q̃ D. Luis al puesto aguarda,
q̃ no ay descuido q̃ en amāte quepa,
quien viene à la ocasiō nūca se tarda
mucho aurà q̃ D. Luis vino al cōcierto
librele amor del Argos q̃ nos guarda
Topa con don Diego debaxo de los arboles, y èl se emboza.
Ya estaua acà, sois vos el encubierto?
d.D. Yo soy el Cauallero, ya me auisa
Ios. Seguidme sin hablar.
d.Lu. Estoy despierto? (sa
no es la muger, y vn hōbre q̃ à grā pri
salen de alli, que miro cielos santo!
d.Di. No ha tardado en llamarme,
mas precisa. *apart.*
mi deuda es siēpre, pero aqui me es(t)
de q̃ èl se q̃de, y à buscarme embie (t)
y cō muger quādo el secreto es tāt(o)
mas èl sabrà si es bien que se fie.
Vase don Diego tras Iosefa, y queda don Luis solo.
d.Lui. Que es esto imaginaciones?
Ojos, que es esto que veo;
lo que imagino no creo,
lo que miro es confusion,
pensar que cuidados son
de Beatriz, es ofensa,
muger, y vn hombre tràs ella,
si es galan de su criada?
parece que dàn fundada
por el temor la querella.
No puede ser que Leonor
tenga vn galan, que aqui vēga?
mas quando Leonor le tenga,
sino oponerse à su honor
he de juzgar, que su amor
honesto, advertido, y fiel,
truxo el galan, si es aquel,
para que hallandome aqui,
pudiesse pensar de mi
lo mismo que pienso dèl?
Sino es que Leonor ignora
que me aya Beatriz llamado:
mas era para ignorado
lance de verme à tal hora?
Son muy hermanas, y adora
Leonor à Beatriz, quien duda,
que en esta ocasion la ayuda?
Zelos hasta aqui bien và,
que vuestra opinion està
cobrando fuerças en mi duda.
Dexèmos el discurrir
dudas, ò zelos, ò todo,
que para acabarme, el modo
mas facil es proseguir.
Quiero à los arboles ir,
aun-

aunque de miedos cercado,
no sè si desesperado,
por ver el hombre que vi,
quizà me ha dexado alli
la dicha de ser buscado.
Sale don Geronimo buscando a d. Diego
d.Ge. Todos estàn recogidos,
quiero a mi huesped buscar,
que ya le podrè llenar
sin miedo de ser sentidos.
Esta ocasion aguardè,
que no he de dezir que trato
negocio tal sin recato;
mi quarto le dexarè,
que es cauallero, y es justo
que los cumplimientos se hagã
de modo que satisfagan
a lo decente, y al gusto.
Yo en este quarto, que està
debaxo del que oy es mio
me quedarè, pues vazio
se vè de huespedes ya.
La noche me le retira,
y aun èl se aurà retirado,
porque estarà con cuidado
de si aun la sombra le tira.
Ha llegado en esto a los arboles.
Yo apostarè que eligiò
los arboles desta suerte,
que es lo que vèn mas patente
los que entran, bien dixe yo,
que vn hõbre desde aqui miro.
d.L. Que es esto q̃ estoy mirando?
no es hombre el que và llegãdo?
con que turbacion lo admiro,
no he de poder ocultarme,
que ya me ha visto, que harè?
Ni sè que hazerme, ni sè
mas que ignorar, y quedarme.
d.Ge. Que recatado que està!
de quien os guardais assi? (qui.
d.L. Quiẽ es? *d.Ge.* El q̃ os puso a-
d,Lu. Creciendo mi assombro và.
d.G. Pensais, que los Alguaziles
os siguen como os hallè?
Ya la justicia se fue.
d.Lu. No estã para ser sutiles, *Ap.*
mis dudas, mas vese claro
su error, seguirle conviene;
porque en su casa me tiene,
y en hurto, que es sin reparo,
bien se conoce, que aqui
se encubre vn hombre q̃ entrò
por su mano, no soy yo,
mas he de dezir que fuy,
que no ay escusa de hallarme
en el jardin, de otro modo.
d.G. Venid aq̃ os sirua. *d. L.* en todo
sabeis señor, obligarme.
d.Ge. Ya sè que me he detenido;
mas era fuerça esperar
a hallarme solo, y cuidar
de veros mejor servido.
Sino esperara, no huvierã
secreto. *d. Lui* La dilacion
aumenta, a mi obligacion,
y mas te lo agradeciera. *Ap.*
si la dilacion durara
toda la noche. *d.G.* La prisa,
tal vez, del secreto, auisa.
d.L. Que suerte se viò tã rara? *Ap.*
venir a buscar mi dicha,
y hallar vn hombre mi puesto,
que es esto zelos, que es esto?
Cielos ay otra desdicha?
pues que cuidados renuevo
del hombre que estuvo aqui;
que buen jardin para mi,
bien en el alma le lleno:
que empeño en èl me saliò;
que zelos en èl tambien.
d.G. No ay cosa como hazer bien.
d.Lu. No ay bien como no ser yo

Sale don Geronimo, y don Luis.

d.Ge. Este es mi quarto en el sio,
que mi voluntad os muestro,
y es bien que vẽga a ser vuestro
porque parezca ser mio:
mas esperad no soys vos
don Luys de Toledo? *d.L.* Aqui
no puedo encubrirme. *Ap.* Si.
d.G. Notables somos los dos,
vivimos en vn lugar,
y es estã la vez primera.
q̃ nos hablamos? *d.L.* Yo huviera
ganado en apresurar
el ser muy vuestro *d.G.* Sõ cosas
que solo en Madrid se vèn.
d. L. Y en mi condicion tãbien,
que es de las menos gustosas,
hazenme mas retirado
de lo que fuera razon.
d. G. No aprueуo la condicion,
por lo q̃ en vos me ha quitado,
y agora que he conocido
quien es el huesped que tengo,
con vanidad a estar vengo
de auerle en algo servido,
mas hora de recogeros
es ya, que quereis mandarme?
d.L. Pues que tratais de dexarme,
d.G. Gustara de entreteneros,
pero ocuparos no es justo,
que siempre la soledad
ha sido comodidad
para quien tiene disgusto:
yo he de baxarme a otro quarto
con vuestra licencia. *d.L.* Vos
el dueño sois de los dos.
d.G. Aunque me voy nũca parto
la voluntad de seruiros.
d.Lu. De hazerme fauor serà.
Haz bien, y guardate.
d.Ger. La pena no os dexarà,
mas procurad diuertiros.
d.Lu. Qua quiera pena es menor
con la merced que me hazeis.
d.Ger. Esse fauor me deueis.
d.Lu. Vos sois quien hazeis fauor.
d.Ge. Despues se hablarà, q̃ es tarde
buen Cauallero à fee mia, *Ap*
de vista le conoci:
quedad con Dios.
d.Lu. Dios os guarde.
Vase don Geronimo.
Que me dezis agora pensamientos
Aora si que es tiempo confusiones
de pedirme discursos mas atentos,
para matarme à manos de atẽcione
cielos de mis desdichas estais cõtẽto
ò me guardais mas tristes ocasiones
Ay pena de invẽcion tan presumida.
q̃ ofrezca nueuo mal cõtra mi vida?
D. Geronimo aqui mẽ ha conocido,
piẽsa q̃ soy el hõbre à quiẽ buscaua,
que al parecer, es vno que à escõdido
de la justicia q̃ à prenderle andaua:
yo, porq̃ fue forçoso, me he venido
su persona, fue lance que obligaua,
que harèmos, si el engaño se retira,
que no es larga la edad de la mẽtira?
Què ha de dezir tan grãde Cauallero
de ver q̃ à su jardin entrè à deshora?
que no siendo su huesped verdadero,
lo fui mentido en amistad traidora?
Que le ocupè su quarto lisonjero,
q̃ le entreguè, como le engaño aora;
què ha de dezir con hijas, y tã bellas?
q̃ dictan al honor mudas querellas?
Iuntanse para hazerme cuidadoso,
de Beatriz, y Leonor, la afrẽta clara,
pues de su padre, entre las dos dudoso
ya se vè que en las dos la ofẽsa para;
soy Cauallero, y amo, era forçoso,
que el amor, y la sangre se acordara,
de

de que Beatriz por mi ocasiõ padece
cuidado que los otros desparece.
Pues casarme cõ ella, aũq el casarme
me estuviera muy biẽ, no sè si puedo,
cõsultado el honor, q̃ à presentarme:
buelvẽ aq̃l hõbre cõ el mismo miedo
biẽ puede ser q̃ vengan à engañarme
mis dudas, mas al fin cõ dudas quedo,
y bastãle al honor las presunciones,
para temerse alli de execuciones.
Bueno estoy de pesares, biẽ me tiene
la fortuna de cuidados diuidido,
ya de los zelos q̃ mi amor previene,
ya del empeño à que me siẽto asido:
proseguir el engaño me conuiene,
fortuna, à tu piedad socorro pido,
si tu quieres verdad, serà el engaño,
si tu quieres ventura, serà el daño.

Entrase, y sale Don Diego.

d. Die. Algo se tarda en venir
mi huesped, y ya el desvelo
comiença por el rezelo
la senda del discurrir
en vna carcel escura,
y el Alcayde vna muger?
Que se me puede ofrecer
de parte de la ventura?
y mas muger, que viniendo
conmigo, nunca me hablò,
y apresurada mostrò,
que estaua algun mal temiendo.

Va tentando, y halla vna puerta.

Que parte es esta vazia,
parece que es vna puerta;
quien duda pues està abierta,
que à mas aposentos guia?
Vamos à dentro que hallà
sino es que todo ha faltado,
como en lugar retirado,
mas seguridad avrà.

Entrase como à otro aposento, y salen Beatriz, y Iosefa; traiga Iosefa vnà luz encubierta, y serà à proposito vna linterna, y ayan abierto.

Bea. Si te a pedido la llaue
mi padre, bien anduviste
Iosefa, que al jardin quierẽ
salir quien la llaue pide,
mejor estarà encerrado
don Luys. *Iof.* Y los mas q̃ siguẽ
al amor, gustan de encierros,
aun mas que de los jardines;

Assomase al paño.

d. Di. No es ruido de puerta q̃ abrẽ?
y vozes no son sutiles,
que de mugeres parecen?

Iof. sospechas, bien lo dixistes.

Beat. Por si mi padre llegare
cerca, si biẽn es dificil,
pues son aposentos estos,
que siempre olvidados vienẽ:
Mete Iosefa, allà dentro
la luz, y a la puerta assiste;
porque la luz no se vea:
y porque tu nos avises,
la luz importa al decoro,
y el mismo decoro impide
cerrar la puerta, que el campo
del honor ha de ser libre.

Iof. Voy a cumplir lo que mandas.

Vase àzià donde està don Diego.

Bea. Y yo tambien a seguirte,
que ya se vè que està dentro
don Luis, hermana, que dizes?

Leo. Que lance es avẽturado.

Bea. Nunca te falta vn melindre;
no es de los mas agradables,
mas no es de los mas terribles.

Iof. Buenas albricias me tengo,
que joya que me apercibe
don Luis en esta ocasion,
que a la cadena se arrime.

Ioya mē fecit;no ay cosa
como dexar tratos viles,
y ser estafeta honrada,
que al campo de amor caminè.

Llega a don Diego.

Don Luis mi señora viene,
llegad. *Bea.* Aunq̃ no entēdiste,
don Luys. *d. D.* D. Luis otra vez
con gusto el nombre repiten:
valgame Dios, no son estas
Beatriz, y Leonor? Ay triste!
Beat. Cielos, no es este don Diego?
que no era muerto, ò se finge
Leonor. *L.* Hermana estoy loca.
Bea. Iosefa. *Iof.* No losepices
señora, que me he quedado
haziendo los matachines.
Que aqui resucite vn hōbre, *Ap.*
para que venga a morirse
mi joya, sin que venga a morir,
que las joyas resucite!
Bea. Eres dō Diego, o su sombra?
d. Die. Nada Beatriz, no lo viste;
que ausentes, aun nó cōservan
su sombra los infelizes.
Soy vna vida passada,
soy vna flor, en quien tienen
enojos de los Diziembres,
las galas de los Abriles.
Exalacion que en el ayre
passa escriuiendo matizes
ardientes de fuego, y tantos
se borran, como se escriuen.
Mentira soy descubierta
del desengaño, que quise
durar, y ha tenido el tiempo
cuydado de desmentirme.
Soy vn don Diego acabado,
soy vn don Luis, que recibe
fauor[illegible] le ofenden,
[illegible]rsiguen,
Soy vna suerte trocada;
y en fin vn hombre, a quien dizē
todos los pesares: Eres,
y todos los bienes Fuyste.
Bea. Que no fue cierta tu muerte?
d. Die. Si fue, y aqui se confirme,
pues apesar del mirarte.
muerto me tiene el oyrte:
Las sombras de aquesta noche,
bien a mi timulo siruen,
y alguna piedad te debo,
pues vna luz me pusiste.
Bea. Como llegaste a mi casa?
d. Die. Sientesl o mucho? *Bea.* A de-
no acierto cosa q̃ importe. (zirlo
d. Die. Beatriz a tu casa vine,
porque despues de tres años,
que ha que la suerte me oprime
con vna ausencia, y mil males,
de aquellos que se resisten,
(que oy otros sin resistencia,
y en este de oy se acrediten)
que tan derepente matan,
que apenas dexan sentirse.
Bolvi a Madrid, y en llegando,
que fue esta noche, previne
buscarte luego, en la casa
donde quedaste al partirme:
juzguè que en ella te estauas:
que errado discurso hize,
pues te mudaste tan lexos,
Beatriz de donde viviste,
Sali a la calle Mayor,
y cerca de San Felipe,
me acometieron seis hombres,
(hōbres no erā muchos, q̃ erā rui
pues a los lāces primeros, (nes)
el vno cayendo, dize:
Muerto soy, y los demas
no le imitaron, con irse,
Retireme cuidadoso

de tres ò quatro Alguaziles,
que a la pendencia acudieron;
vnos onças, y otros linces.
A pocos passos que anduve,
con animo de encubrirme,
se me ofreciò vn cauallero,
valiente, cuerdo, apacible,
(q e todo supo mostrarlo)
pensò que llegaua à herirle;
sacò animoso el azero,
desengañele, pedile
fauor, contandole el caso;
y èl respondiendo: Seguidme;
y yo siguiendo sus huellas,
venimos (es impossibles
que quando llego a tu casa,
Beatriz, donde es el origen
de mi desdicha, las vozes,
al alma, no se le olviden.)
Venimos pues, a tu casa,
llegò el Cauallero a abrirme,
de aqueste jardin la puerta,
que està junto a los jazmines.
Agora conozco que era
tu padre, bien ay que estime,
en que la vida me guarde,
para que tu me la quites,
Dexame cerrado, y fuesse
para bolver assistirme.
quando su gente en el sueño
los passos no le auerigue,
quedeme en el jardin solo,
y algo despues senti abrirse
la misma puerta: turbome
la novedad, y escondime
debaxo de vna arboleda,
que pareciò conuenirme
para azechar a su sombra;
con calidad de invisible,
tentando, como quien busca;
llegò vna muger a firme,
dixome, que la siguiesse
sin hablarla, persuadime,
que era muger embiada
del Cauallero, a cumplirmẽ
la palabra de buscarme:
(no ay yerro a q̃ no me incline)
seguila, y aqui me puso.
No tengo que referirte
lo demas, porque no lo sabes;
y el tiempo no lo permite: (das
q̃date a Dios. *B.* Pues no aguar-
satisfaciones? *d. Di.* He de irme
para esperar a tu padre,
que en el jardin, como dixe,
me ha de buscar, y ya es hora.
Bea. Tampoco piensas dezirme
la causa, de que tu muerte
se tenga por infalible? (de
d. Di. Ni esso te importa, ni oy pue
con mas relacion seruirte;
porque tu padre me busca,
y es fuerça si a descubrirme
viniesse en esta ocasion,
que infamemente peligren
en mi la lealtad de huesped,
y en ti el honor que tuviste.
Bea. Y no el que tengo, d. Diego?
tanto al honor contradize
el lance de aquesta noche;
sospecha induce tan firme.
Cosa que a don Luis hallasse *Ap.*
mi padre, que es muy possible;
pues en el jardin espera,
Iosefa es bien que le auise.
Tomemos algun color
primero que trates de irte,
don Diego, sepamos que hazẽ
mi padre, Iosefa, dile, *Ap.*
a don Luys? *d. D.* No me detẽgas
Leo. Aqui es razon diuertirle,
don Diego, no os acordais

deLeonor? d. D. Nunca lostristes
Leonor, han sido corteses,
perdona, que califiquè
mi pena con ser grossero,
y ella el perdon solicitè.

Mientras habla a Leonor con dō Diego, dize Beatriz a Iosefa aparte.

Beat. Que luego, pues tiene llaue,
se vaya. *Iof.* Voy. *Bea.* Advertirle
podràs, què mi padre estorua
la suerte que le ofreciste.

Iof. Voy a lleuarle la nueva:
buena ocasion de pedirle
albricias: notad mi historia
las que seruis a los Luises. *Vase*

d. Di. Que gustas de detenerme?

Bea. No te canses, q̄ has de oirme,
don Diego, satisfaciones.

d. D. Mira Beatriz, no me obligues
a que te escuche, que agora
no has de poder persuadirme,
y es mucho mejor dexarme
dudoso, que no inuencible.

Ba. Yo espero que he de vēcerte.

d. Di. Yo sè, que por mas q̄ pienses
el lienço de las disculpas,
y sus colores me afirmen
verdades en lo pintado,
la mentira ha de rendirme,
porque colores caducos
en breue espacio desdizen.
Piensalo Beatriz mejor,
y aguardar a que le desvie
de mi pesar lo re[illegible]iste,
quizas sabras reducirme,
que en el principio del daño
no ay cosa que no lastime,
palabra que no le encone,
disculpa, que no le irrite;
despues a manos del tiempo:
la misma razon se rinde;
dexarle al tiempo, que allanā
las cumbres inaccesibles,
y no me detengas mas,
ni en riesgo tal me porfies,
que irè con mayor cuidado,
dè ver que le desestimes. *Vase*

Bea. No quiso esperar Leonor.

Leo. Hermana fue duro el lance,
y es impossible que alcance
siempre el sossiego al dolor.
Vn Cauallero que tuvo
fortuna en tu voluntad,
y en tanta serenidad
de honesto favor estuvo,
que mucho Beatriz, que viendo
su bien aqui tan mudado,
se fuesse desesperado,
de sus desdichas huyendo?
Fuera de que anduvo bien
en irse por el rezelo
de mi padre. *Bea.* Sabe el Cielo,
si me ha pesado tambien;
que haremos Leonor hermana?
tu ayuda me ha de valer.

Leo. Aqui Beatriz, no ay q̄ hazer
sino aguardar a mañana,
que pues Don Diego se queda
por huesped de vuestro padre,
tendràs ocasion que quadre,
para que darsele pueda
despacio satisfacion.

Bea. Y qual te parece a ti?

Leo. No es para tratarlo aqui,
que daña la dilacion
en este lugar, arriba
lo tratarèmos mejor.

Bea. Bien dizes, vamos Leonor,
y mata essa luz. *Leo.* Mas viua
se vè mi esperança va,
que puesto en Madrid dō Diego
Beatriz le ha de querer luego

y a mi don Luis me querrà. *Vase*
Sale Iosefa.
Iof. Lleuar vna mala nueva
yo a don Luis: no era mejor
llamar a su Confessor,
que es quien estas cosas lleua?
Que alegre Dō Luis la aguarda
que triste la ha de tener,
y mas lo ha de parecer,
sobre lo mucho que tarda.
Tambien a mi me condena
la suerte que le ha salido,
que fuera, a no auer venido
delante ya la cadena?
Por esso es bien acordado,
que se adelante el fauor,
y entre los grandes de amor,
me inclino al Adelantado.
Mas donde don Luys està
que aunque por seña le di.
Llega a los arboles.
los arboles, falta aqui?
Verale impaciente ya
de esperar, y avrà salido
por el jardin solo a andar,
que assi le suele engañar
el ansia de vn mal sufrido;
sino es que la escuridad
le recata, y mas de mi,
que con la vista naci
tan ruin, que es ciuilidad.
Sale dō Diego, y va azia los arboles.
d. Di. Ya no es Madrid el peor
de los que me han recibido,
pues el amor me ha tenido
guardado pesar mayor,
es ilusion la que vi?
Beatriz con nuevo cuydado,
con vn don Luys estimado
tan presto en lugar de mi?
Pero tres años, no es presto,
que en mucho menos distancia
suele caber la inconstancia
de las mugeres: que es esto,
bulto otra vez de muger
azià los arboles? Cosa
se puede ofrecer forçosa,
Iosefa debe de ser.
Mas si a mirar lo que hazia
su padre de Beatriz, fue,
como en el jardin se vè:
todo a turbarme porfia,
sentido mis passos ha,
llegandose bien a mi.
Iof. No es hombre lo que eſtà alli?
hombre es, y don Luys serà:
pero del yerro passado
me acuerdo, enmendarle intēto
que a vozes del escarmiento
despierta siempre el cuidado.
Primero me ha de dezir (rò
su nōbre *d. D.* Embocarme quie
que alguna desdicha infiero
de que esta bueluа à salir,
mas si viniesse a buscar
aquel don Luys que nombrò
Beatriz, quando descubriò,
que estaua yo en su lugar.
Io. Quiē es? *d. D.* Aqui lo verè, *Ap.*
dō Luis. *Iof.* Esso pido agora, *Ap.*
no le errarè: mi señora,
pues os llamò ya se vè,
donLuys que gusta de hablaros:
pero su padre ha querido
baxar al jardin, y ha sido
grande ventura avisaros;
pues llaue teneis, salid
al punto, y no os detengais.
d. D. Llaue teneis, q̄ escuchais *Ap.*
zelos! Callad, y morir.
Iof. A Dios donLuys, que no puedo
detenerme agora si, *Ap.*

que lo hize bien,
d.Die. Ay de mi,
con q antas desdichas quedo;
galan que tiene la llaue,
la puerta tendrà tambien,
y aun del amor tambien
en estos indicios cabe.
Con tanta comodidad
se sigue este galanteo,
que cuesta tan alto empleo
tan póca dificultad?
Era en Beatriz tan humano
el cielo con mi porfia?
Lleguela à hablar algun dia;
Tuve vn papel de su mano?
Puedo contar mas favòr,
que vn apacible semblante,
y que mirandome amante
no se ofendiesse su honor?
Pues como tal diferencia,
como Beatriz tan mudada?
Que duda tan escusada
donde ay muger, y ay ausencia.

Mira àzia el paño.

Valgame Dios los reflexos
de aquella luz que alli viene
con tanta gente, previene
mas mis miedos desde lexos,
Quiē puede ser? Que a buscar
don Geronimo, es concierto,
que ha de venir encubierto,
porque a ofrecido ocultarme.

Sale Josefa.

Jos Ivame a entrar, y adverti
ruido de gente, que sale
con luz: la noche me vale
para azechar desde aqui.

Arrimase a vn lado.

sin que me puedan notar:
en escusando el encuentro,
como que salgo de adentro,
podrè llegarme a escuchar:
Gente con luz: a que fin?
Que lance tan desdichado,
si se estuviera encerrado,
don Luys en este jardin!
a que buen tiempo se fue.

Sale don Geronimo, y el Teniente cō dos ò tres Alguaziles, con vna hacha encendida.

Ya salen tras ellos voy,
algo apartada. *d.G.* No estoy
quexoso, ni lo estarè,
señor, Teniente jamàs?
porque en mi casa, en rigor,
no es casa de Embaxador.
Ten. en mi estimacion es mas:
y aunque noticia he tenido
de que este jardin se abriò,
no ha mucho, y vn hōbre entrò
que es lo que aqui me ha traido
faltandome la licencia,
no me arrojara yo a entrar,
aunque supiera no hallar
el hombre de la pendencia.
d.G. Busquese muy en buen hora.
Ten. Buscadle, pues lo permite
quien puede mandar.

Van buscando los Alguaziles.

d.Ger. Visite *Aparte*
despacio el Teniente agora
todo el jardin, pues don Luys
seguro en mi quarto està.
d.Di. Rezelos, que os falta ya?
sospechas, què me dizes?
esta desdicha, a quien passa?
Alg.1. Quien và allà? *topā cō Josefa.*
Jos. Quien ha de ser?
no vèn que es vra muger,
y que parece de casa?
Alg.1. Otra pregunta es forçosa,
què hazeis aqui desvelada?

/.Hago el papel de criada,
que es el papel de curiosa.
g.2.Concluyome? id adelante
con la luz. Iof. Esto parece
justicia. d.D.Mi asombro crece
y era al principio gigante.

Llegan a don Diego.

lg.2.Aqui ay vn hōbre escōdido
que hazeis aqui? d.D.Que sè yo?
mi suerte se declarò. *Apa.*
Ilg.2.Venid a ser conocido. (te.
.D.Adōde? Al.2.Al señor Teniē
.D.Esto faltaua al cuidado, *Ap.*
mas zelos le han ocupado;
que puede auer que le aumēte?
Iof.Prendieron vn hōbre,ay Dios,
si fuesse don Luis, yo llego,
no es D. Luis, sino Don Diego,
menos mal entre los dos.
Llegan al Teniente con D.Diego. (to
Al.2.Este hōbre se hallò encubier-
d.G No siendo D Luis, q̄ encāto!
Iof. Es noche de Iueues Santo,
que se haze prision en huerto?
Ten.Como os llamais?
d.Die.No ay negar
el nombre don Diego soy
de Silva. d.G.Cōfuso estoi, *Ap.*
y en mi dio de harto pesar.
Vn hombre truxe yo aqui,
y hallo dos, claro se vè,
que el vno de los dos fue
quien se ha venido por si.
Tengo dos hijas hermosas;
ay honor què es lo que infieres?
que tienen el ser mugeres
muy junto al ser generosas.
Ten.Aqui no queda que hazer,
dadme licencia. d.Ge Esperad,
señor Teniente, y pensad;
que agora llego à saber
del preso, què se ha ofrecido,
no os engañè.
Ten.No he pensado tal cosa.
d.Ger. De algun criado
la ocasion de escōderle ha sido,
conuiene aqueste color; *Ap.*
porque dudar de su entrada,
fuera dexar fulminada
la causa contra el honor.
Aparta don Diego à don Geronimo.
d.Dieg. Antes que vamos, quereis
vna palabra? d.Ger. Y aun dos.
d.Die.Caualleros como vos,
que tanta sangre teneis,
no engañā. d.G.verdad hablais,
mas q̄ es la ocasion? d.Die.Aqui
no me encerrastes à mi?
Y agora no me entregais,
atribuyendo la accion
del esconderme, à vn criado?
Pues no se ha contentado
con esto la presuncion;
quando me abristes la puerta,
no os fuistes por otra parte,
diziendome (porque el arte
qualquier escusa concierta)
que era por mas me ocultar?
Y fue, segun el sucesso,
para traçar, que estè preso
quien huesped empeçò à estar?
Mirad si es cierto el engaño
del trato que juzguè amigo;
por descansar os lo digo,
que no porque tema el daño.
d.Ge. Quexoso està sin razon, *Ap.*
mas no sin causa, no quiero
perder de buen Cauallero
con èl la reputacion.
Aqui Don Diego, ay desgracia,
no culpa, vos lo vereis.
Señor Teniente, quereis
hazerme vn fauor, q̄ es gracia?

Ten. Mandad, y sereis servido.
d.Ge. Quisiera preso à Don Diego
en mi casa. *Te.* Ya osle entrego,
que el hombre q̃ queda herido,
dizen que sin riesgo:
mas quando riesgo tuviera,
del mismo modo os sirviera.
d.Ge. Dos presos hizisteis ya
conmigo, ponednos guarda.
Ten. Que guarda mejor que vos,
mandais otra cosa? A Dios.
Ios Beatriz, sin duda me aguarda;
voy à contarla el sucesso. *Vase.*
d.Ger. Quereis salir por aqui?
Señala la puerta del jardin de la calle.
que viene à atajarse. *Ten.* Si.
d.Ger. Seguro dexais el preso,
y à mi con obligaciones
perpetuas, el Cielo os guarde.
Ten. Quedad con Dios,
que ya es tarde. *Vase.*
Ge. Bien me tratais co nfusiones:
q tien entre tantas tan duvo
D. Luis en lo q̃ me ha hablado,
d. de la pendencia ha tratado,
como hombre q̃ en ella estuvo:
por otra parte, en Don Diego
señales tan ciertas vi,
como dezir que le abri
la puerta, y le dexè luego,
de abismo que es tan escuro,
rezelos què me dezis?
Que es sospechoso el Don Luis,
y es Don Diego el seguro.
Aora bien, ya he de apurar
el caso, bolviendo à ver
à Don Luis, porque ha de ser
con maña particular.
No ha de faltarme color
de hazer segunda visita:
mas ay, que ya necessita
la brevedad el honor.
Don Diego me espera ya;
quiero con gran cortesia
culparle la grosseria
de la opinion en que està.
Señor Don Diego, yo soy
vn Cauallero, que trato
de no desmentir ingrato
la obligacion en que estoy.
Mi estudio principal es,
servir por honestos modos
à los amigos, y à todos,
que es el mayor interès.
A nadie he visto con quexa;
sino es à vos, que dezis,
que os engañè, y es que ois
lo que el dolor aconseja.
Satisfacion os darè,
con lo que os pienso servir,
y vos vendreis à dezir,
servido, si os engañè.
Venid à esse quarto baxo,
que aueis de ocupar, y alli
conocereis, que ay en mi
socorro para el trabajo,
consejo para la duda,
verdad para la promesa,
y vn coraçon que professa
mostrar el alma desnuda.
d. D e. Corrido estoy,
responderos quisierà.
d.Ger. Muy tarde es ya:
venid, que ocasion aurà:
no engañan los Caualleros.
Al quarto baxo le guiò, *Ap.*
que no se puede escusar,
pues no es hora de aliñar
el alto que està vazio.
Fuera de que Don Luis
tiene el de enfrẽte, y no es biẽ
que tan vezinos estèn:
recato bien advertis.
Vamos honor, à tratar

de

de vuestro negocio: el Cielo
mejore tanto desvelo.
D. Di. fortuna, en que ha de parar?
D. G. Venid don Diego conmigo:
ya tẽgo otro huesped nueuo, *Ap*
con que cuydado le lleuo.
D. Di. Con que cuydado le sigo.
Vanse. y salen Beatriz, y Leonor.
Bea. Que te parece Leonor,
lo que Iosefa ha contado?
Leo. Pareceme que ha mirado,
piadoso el cielo tu amor,
don Diego en casa assegura
tu dicha. *Bea.* Feliz sucesso,
disgusto es tenerle preso,
pero tan cerca es ventura.
Leo Tambien lo fue que avisasse
Iosefa à Don Luis. *Bea.* En todo
se va mejorando el modo
de mi suerte. *Leo.* Enmendarasse
sin duda; contenta estàs.
Como se vè que es don Diego
la causa. *Beatr.* No te lo niego,
ni lo he negado jamàs.
Leon. Y Don Luis?
Beatr. No ay ya Don Luis.
Le. Esso Beatriz no es mudança?
tomad aliento esperança? *Ap.*
que buenas nueuas ois.
Bea. Has visto en muriendo el Sol,
quando la noche apresura
sus lutos, y en nube escura
buelve el dorado arrebol,
como le dexa morir
en luz ardiente la Estrella,
tan alentada, tan bella,
como quien viene a reynar?
Y luego quando amanece
otra vez, y el Sol se mira,
como si fuera mentira,
la Estrella se desparece,
tal à Don Luis juzgo yo,
Leonor, que le ha sucedido;
porque su estrella ha luzido
mientras Don Diego muriò;
buelve Don Diego à nacer,
y al mismo punto que nace,
todo Don Luis se deshaze,
perdiendo caduco el ser,
con tanta desigualdad,
que es à la luz que oy se mira,
Don Luis estrella, y mentira,
Don Diego, Sol, y verdad.
Sale Iosefa.
Leon. Iosefa viene.
Beatr. Tenemos,
Iosefa, mas nouedades?
Ios. Salud, y gracia, sepades,
que muy vezinas nos vemos
de D. Diego. *Bea.* Como assi?
Ios. Porque su padre le diò
su quarto, y èl se passò
al otro de enfrente. *Bea.* Y di,
como lo sabes? *Ios.* Agora
me dixo, que alli le armasse
vna cama en que passasse,
hasta que venga la Aurora,
diziendome, que dexaua
à vn huesped el quarto suyo,
que serà Don Diego arguyo
el huesped. *Bea* Dudoso estaua.
Bien se haze todo Leonor,
pues esse quarto que tiene
Don Diego, ya vès que viene
por medio de vn corredor
à juntarse con el nuestro,
comodidad ay de ver
à Don Diego. *Ios.* Y yo he de ser
en este encierro el cabestro.
Beatr. Corre Iosefa à lleuar
lo que mi padre pidiò,
y buelvete. *Ios.* Harèlo yo,
que muero por encerrar. *Vanse*
Sale don Luis.

d.Lui. Como ſi fuera muy leue
la confuſion en que eſtoy,
a mas confuſiones voy,
ſufriendo que el mal me lleue.
Padre, y ruido he ſentido
por el jardin el ſecreto,
a que me tiene ſujeto
la ſuerte que me ha eſcondido.
valgame Dios, què ſeria?
Pudo Beatriz tener parte
en ello? No, no sè parte
del miedo, la corteſia
deſdize de ſu recato
el ruido que alli notè.
Mas ſi es el hombre que fue,
ya debe de auer buen rato,
con la muger, èl que diò
cauſa al eſtruendo? Es poſsible!
Soſpecha venis terrible,
mentid porque viua yo. *Llamã*
No llaman en eſta puerta?
Llamando eſtàn, voy à abrir,
por lo que puede venir
me he de emboçar,
ya eſtà abierta. *Abre.*
Valgame el Cielo! ſi amor
mis eſperanças ayuda?
Sale Ioſefa à la puerta.
quiẽ llama? *Io.* Salir de duda *Ap*
conuiene, ſois mi ſeñor?
d.Lu. No ſoy ſino vn hueſped ſuyo.
Ioſ. Sedlo en buen hora D.Diego.
Beatriz ha de hablaros luego;
yo voy por ella. *Vaſe.*
d.Lui. Què arguyo
de aqui? Mas que ay que arguir,
ya no ſe vè, que mi ſuerte,
ſobre vn D.Diego me advierte,
que yo he quedado à morir?
Ya no ſe vè, que aquel hombre
que con la muger ſaliò
de los arboles, me diò
la muerte aqui con el nombre?
que confuſion auer puede
tã triſte? Mas no acabado, *Llamã*
que en otra puerta hã llamado.

Cierra la primera.
Cerrada aqueſta ſe quede,
y vamos à ver quien llama
por acà. Cielos, que es eſto!
tanta fortuna tan preſto.
Mirad que el poder ſe infama
con proſeguir à vn rendido.
Quien llama?
Abre, y ve à D.Geronimo.
d.Ger. No os emboceis Don Luis.
d.Lui. Señor. *d.Ger.* Dudareis
la cauſa de auer venido
ſegunda vez à inquietaros.
d.Lui. Por fuerça ha de ſer fauor.
d.Ger. Es à lo menos amor
el que temo aueriguaros. *Ap.*
No es hora de recogeros;
veſtido os eſtais aſsi?
d.Lui. Sabed que me recogì:
mas à los lances primeros
del ſueño me parecio;
(quizà por aqui ſabrè *Ap.*
mejor lo que el ruido fue)
que cerca de mi ſe oyo
ruido de gente deſpierto,
juzgo lo miſmo el cuidado,
puſeme en pie deſvelado;
y al fin ſoñè, que es lo cierto.
d.Ger. No aueis ſoñado Don Luis;
(èl miſmo el co[illegible] me ofrece)
que eſto que ſueño os parece,
y el ruido que me dezis,
era vn Teniente, que andaua
por el jardin con ſu gente.
d.Lu. Pues que buſcaua el Teniẽte?
d.Ger. A vos Don Luis os buſcaua.
y es, que vueſtro paje (aqui *Ap.*
ſi me

si me ha mentido verè)
con quien hablando os hallè.
Ya estays en quien digo. *d.L.* Si,
en aquel paje que hablando
conmigo estava (ir con èl *Ap.*
es fuerça. *d.Ge.* Ah. Luis infiel,
q̃ paje te hablava, ò quãdo. *Ap.*
le dixo que os escondistes
en mi jardin; no os hallò,
don Luis, y assi se bolvio:
este es el ruido que oistes.
Yo viendo que era forçoso,
que huviessedes algo oido,
propuse con lo advertido,
quitaros lo cuidadoso.

Llamã a la puerta primera, y haga dõ Luis movimiento de ir alla.

Alli llaman, estad quedo:
valgame Dios, quien serà *Ap.*
don Diego sin culpa està.
d.Lu. Quitarle el llegar no puede,
porque es su casa.
d.Ger. A traidor *Aparte.*
tu muerte aqui se concierta.
d.L. Buen lance falta en la puerta,
mas no es terrible en rigor,
pues si buelve a nombrar
alli el don Diego que oy,
verà mi huesped, que en mi
no tiene que rezelar.

Embozase don Geronimo, y llega ala puerta.

d.G. Llegar embocado es bien,
y aun la voz diferenciar:
que sè yo lo que he de hablar
en esta ocasion tan bien.

Abre, y vase Iosefa.

Abro. *Iof.* Don Diego ya và
Beatriz para hablar contigo.
d.G. No puede ser que conmigo
su padre en visita està. *Cierra.*
No es para ruido este caso, *Ap.*
paciencia honor, por vn poco;
si yo no me buelvo loco,
de loco mil vezes passo.
Cielos, en que confusion
entra otra vez el cuydado:
no ha mucho que era culpado
don Luis en vna traycion:
don Diego estava sin culpa,
y en vn instante el honor,
halla a don Diego traydor,
y a don Luis con disculpa.
Mas ay que pensar aqui
de lo que se entiende: quiero
pensarlo solo, el azero
despues bolverà por mi,
cerrada dexo la puerta.

Buelve a mirarla.

Buelvo a mirarla, que es corta
mi dicha: pero, que importa,
si queda la infamia abierta?
d.Lu. Como le avrà sucedido,
que le ha obligado tardar?
d.Ge. Conviene dissimular *Apatr.*
el lance, como ha venido.
Perdonad el detenerme,
que como me imaginauan
en este quarto passauan
mis hijas aora a verme;
y no es sino que querian
saber del ruido que oyeron:
como vos, ya se bolvieron.
d.Lu. Mis dudas siẽpre porfian, *Ap.*
algo le dà que temer
en esta escusa. *d.G.* Ya es tarde,
don Luys a Dios.
d.Lu Dios os guarde.
d.Ge. Caro me cuesta el hazer
amistades a los dos,
pues ellos tanto desdizen,
que bien dizen los que dizen.
Haz biẽ, y guardate, a Dios *Vas.*
d.Lu. Yo quedo en harta desdicha:
bien

bien me tendràn cuidadoso,
de vn huesped lo rezeloso,
y de vn don Diego la dicha.

IORNADA TERCERA.

Salen Beatriz, y Leonor.

Bea. Leonor impaciente estoy
de que mi padre estoruasse,
que agora don Diego hablasse:
creciendo en las ansias voy
de verle. *L.* Pues q̃ has de hazer
Bea. Bolver allà. *Leo.* No se gana
Beatriz en bolver. *Be.* Hermana
no he de dexar de bolver.
Leo. Quando recogido
passaste Beatriz a ver
a don Diego, fue vn accion,
que la ignorò la atencion,
y el caso la vino hazer,
no se logrò, y olvidado
de que el primero fue error,
a proseguirle el amor
te tiene determinada.
Mira que ay grande diferencia,
y està mas cerca la culpa,
que donde el caso es disculpa,
es grauedad la advertencia.
Bea Leonor a don Diego estimo,
tengole muy sospechoso,
con el engaño forçoso,
que en sus rezelos imprimo.
Satisfacerle es razon;
y luego porque estos males
se van haziendo mortales
en dandoles dilacion.
A los principios, hermana,
se aplique la medicina;
porque oy a sanar se inclina
quien se defiende mañana.
Leo. De dilatarse el remedio,
tal vez la salud nacio,
y alguno se apresurò,
que fue del peligro el miedo.
Bea. Oy en mi casa le vè
don Diego: pero mañana,
quien ha de saber, hermana,
si aqui tambien le tendrè?
La causa porque està preso,
puede ser tal, que en vn dia
le muden carceleria,
y aun tenga mayor sucesso.
Como en saliendo de aqui
se ha de ofrecer ocasion
de darle satisfacion?
O como Leonor, me di,
sabrè la causa que tiene,
quando le quiere buscar;
(cosa en que avrà que pensar)
Y que sè yo, si previene
dexar al punto la Corte,
zeloso, y desesperado,
que alguna vez al cuydado
se ve, que la ausencia importe.
Con esta duda no es bien
que agora le satisfaga,
pues en sus zelos estraga
mi honor, hermana, tambien?
Es bueno que se auenture
mi credito, si èl và
sin escucharme? Tendrà
despues quien mas le assegure
La conueniencia de dar
de espacio satisfacion,
admitese en ocasion,
en que es peligro aguardar?
No hermana, sepa don Diego
lo que ay què saber de mi,
mi honor se defienda assi,
y la fortuna obre luego.
Leo. Pues ya que resuelta estàs,
Beatriz, en hablarle, sea
sin que en su quarto te vea,

pu

pues facilmente podràs,
baxandonos al jardin,
por la escalera que tiene
tu retrete, y à dar viene
à essa pared del jazmin;
el quarto en que està Don Diego
conoces, y la ventana
que mira al jardin. *Bea.* Hermana
ya tu discurso à ver llego.
Querràs que Don Diego me hable
por la ventana. *Leo.* Es assi,
y hazerlo conviene aqui,
q̃ es modo menos culpable. *Vase.*

Sale Don Geronimo.

. Atẽded, si es possible, pẽsamiẽtos,
ne os he de cõsultar en cierta duda,
propone el honor, estadme atẽtos.
n hõbre truxe aqui, q̃ cõ mi ayuda
: librò del rigor de la justicia:
a le direis, que agradecido acuda;
nas es tã mal mandada la malicia,
ue aunq̃ se lo digais en sus acciones
ercis q̃ no ha llegado à su noticia:
truxe aqui vn hõbre, enfin las cõfusio
mpieçã, dos hõbres èencõtrado (nes
ambos dizen q̃ son de obligaciones
ẽtome entre estos dos tã injuriado,
ue la culpa, que en ambos cõsidero;
a la jũto en los dos ciego, y turbado.
Mis hijas, pues honrado desespero,
callar quiero la afrẽta cõ quiẽ lucho
mas valeroso quanto mas seuero,
buscauan à D. Diego, yo lo escucho,
ligo q̃ lo escuchè, mas q̃ vn agrauio
uene aũ aora, si se oyò, no es mucho,
claro està q̃ à de darme el desagrauio
a muerte, si D. Diego ha de ofẽderme
mas el pẽsar el modo, intẽto es sabio
Buelvo otra vez aora à no entẽderme
si D. Luis entrò aqui por agrauiarme,
verdad à que es precisso resolverme,
si D. Diego no entrò por injuriarme,
nens es cierto q̃ entrò por ordẽ mia,
verdad de que ẽs precisso assegurar,
si no miente en dezir, que le seguia
la justicia, pues hallo, que el Teniẽte
confirma los temores, que èl dezia;
como en D. Diego culpa se cõfiẽte?
Mas como no à de estar tãbiẽ culpado
si le busca Beatriz secretamente?
digalo ya sin freno mi cuidado,
rompa la voz el inmortal desvelo,
que passarà por tibio, si es callado.
Mi sãgre es oy el esplẽdor del suelo;
q̃ Beatriz, y Leonor, mis hijas caras;
que juzgan a la fama tardo el buelo,
agrauian mis sospechas penas raras,
en el honor permaneciendo fixas;
mas cõ passiõ discurro, yo voy ciego,
q̃ aũq̃ las vèn mugeres, sõ mis hijas,
destruyan presunciones tan prolixas
en acusar, y en disculpar auaras.
Guardado estàD. Luis, pero D. Diego
buena ocasion tendrẽ para vẽgança,
q̃ menos hũmo dè de oculto fuego,
lo que vn cuerdo temor aora alcãça,
es, q̃ D. Diego, pues buscado ha sido
de Beatriz, la dedica su esperança,
que no viue su intento desvalido,
q̃ no ha logrado la ocasiõ de hablalle
Beatriz, y es el amor poco sufrido,
que ha de bolver despues a visitalle:
y si D. Luis a responderla viene,
conocerà que alli no ay que buscalle,
q̃ el quarto de mis hijas puerta tiene
al jardin, y lo mismo el q̃ le he dado
aqui à D. Diego, prouision previene,
temo q̃ pueden verle, estoy turbado,
que amor que comunica coraçones,
dirà q̃ en este quarto està encerrado:
bien es adelantar las prevenciones
à los peligros; pero honor q̃ es esto?
ya os bolveis a villanas presunciones
A trato os persuadis menos honesto?
Mas que importa tenerlo yo comigo

lo retirado del puesto,
satisfacion he de darte,
con que se acaben tus zelos:
disculpa no, que disculpa
quiere dezir que huvo yerro.
Dirás, que he sido mudable,
pues olvidè los deseos,
con que tu amor merecia
semblante apacible vn tiempo:
que admito nuevos cuidados
en vn Don Luis, à que atiendo;
delito, que siempre es grande,
en siendo cuidados nuevos,
que no es sospecha, ni sombra,
pues ha tan poco, que viendo
en vn aposento estauas,
la causa de tus desvelos.
d.Lui. En vn aposento dize: *Ap.*
las señas no me vinieron;
otro Don Luis es sin duda,
quien tuvo mejor sucesso.
d.Ge. No alcãçã aqui las vozes, *Ap.*
solo entre dudas advierto,
que està con D. Luis hablando
Beatriz, ò Leonor: à Cielos!
d.D e. Cõ vn hõbre àzia esta parte
que vna muger habla es cierto:
por quanto direis cuidados,
que no es Beatriz la que veo.
Beat. Los cargos, q̃ son posibles
contra mi amor; he propuesto,
que facil es la otra parte
de dar la salida dellos.
Tres años hà, y aũ tres siglos, *Ap*
contarà mi sentimiento,
que de Madrid te ausentaste,
la causa ya la sabemos.
No quiero dezir, si tuve
pesar entonces ni quiero
contarte finezas, que antes
he de saber si las debo.
Passaron algunos dias,
despues de tu ausencia, y luego
vino vna nueua a la Corte,
sembrãdo que estauas muerto.
Sintieronlo tus amigos,
vistieron luto tus deudos,
y de vna Beatriz el alma,
muy deuda tuya la vieron.
Harto Don Diego te he dicho;
mas escusarlo nò puedo,
que he prometido verdades,
y miento, si en algo miento.
Despues de vn año de luto,
(tẽn animo, que comienço
las verdades, que son duras,
mas tienen el fin sereno.)
Saliendo de Missa vn dia
me viò Don Luis de Toledo:
viome Don Luis, y aun mirome
y por dezirtelo presto,
cuentale desde este dia
dos años de galanteo:
prometote, que he buscado
de diuertirte mil medios,
mas ya del amor conoces,
que suele irritarle el freno.
Yo rezelando la nota,
que se iba repartiendo
por el vulgo, cuyos ojos,
aun vèn lo que està muy lexos:
como los mèdios passados
eran de poco prouecho,
y antes de espuela seruian
al curso de sus intentos,
juzguè precisso el hablarle:
y assi le llamè, creyendo,
que le encerraran mis vozes
entre el temor, y el respeto.
Vino llamado esta noche,
no sin consulta, y acuerdo;
veniste tambien por mano
de mi padre, desmintiendo
los passos que te seguian;

ya tu me contaste el cuento;
Iosefa a Don Luis buscaua,
hallote a ti, y entendiendo
que eras D. Luis, para hablarme,
te truxo a los aposentos,
donde turbados nos vimos.
Este Don Diego es el hecho,
aqui la verdad te digo;
pues sin dexar satisfechos
tus zelos, fuera à mi estudio
con buē color, aunque incierto
pudiera dezir, que aspira,
Don Luis al fauor honesto
de Leonor, que yo la assisto,
como à mi lado la tengo,
y otras mentiras, que salen
en semejantes aprietos,
à ser verdades de passo,
y algunas quedan de assiento:
mas no don Diego, no corre
mi amor por essos rodeos.
Llamar para desengaños,
à vn hombre, parece excesso,
si ya los otros caminos
inutiles lo emprendieron?
Y quando a don Luis mirara,
(pongamos vn desafuero
tā grāde. *d. Lu.* Destas verdades
escuchan los encubiertos.
Beat. Fuera delito muy torpe
tratar de mi casamiento,
juzgando, que ya corrian
tres años sobre tu entierro?
d. Ger. Mucho la platica dura,
y està mi honor aduirtiendo,
que agora por fuerça ha sido
don Luis buscando de intentos:
si por don Diego le hablaran,
ya huuiera venido al suelo
el error, que los engaños
no saben estarse quedos.
No puedo sufrirlo mas,
que es el honor muy inquieto;
y para qualquier fortuna
tengo razon, y mi azero.

Sale don Geronimo.

d. Lui. Parece que vn hombre sale
de alli, retirarme es bien.

Quitase de la ventana.

d. Ger. Ay penas q̄ en mi no estèn?
Ay confusion que se iguale
con esta? Pues viue Dios
que se ha de acabar aqui,
que viue valor en mi
para matar à los dos.
Beatr. Cielos, mi padre? èl es.
Iof. Triste de mi: mi señor,
agora? Gentil humor,
de no acostarte à las tres,
que ay noche que suele estar
como vn marido à las diez,
y que se coma esta vez
las manos por estorbar. (me
Pues cierto, q̄ no ha de llamar-
tan presto: voy à esconderme,
que si procura cogerme,
le ha de costar el buscarme.
d. Ge. Quien por alli se apartò?
nadie se mueua de aqui, *à las hijas*
y vos bolved. *Azia Iosefa.*
Iof. No es a mi, *Andando.*
que nadie a mi me tratò
de vos: aqui me acomodo;
Llega donde està Don Diego.
pero tambien ay acà
su poco de hombre: ello và
poniendose mal del todo.
d. Die. q̄ quiere aquesta muger? *Ap.*
ay nueuo mal q̄ me assombre,
si q̄ue tambien llega vn hōbre.
d. Ger. Porque te vàs a esconder
Iosefa; mas ya su fin
Aparte viendo à Don Diego.
se vè; quiē es? *d. Di.* Loco estoy

Don Diego de Silva soy.
Iof. Iosefa del jardin.
d. Ger. Don Diego, venid cõmigo,
que tẽgo vn poco que hablaros:
honor, aqui he de vẽgaros. *Ap.*
d. Die. Ya Don Geronimo os sigo.
Van donde està Beatriz, y Leonor.
d. G. No es mucho lo q̃ ay q̃ andar,
llegado auemos al puesto.
Mira àzia la ventana de D. Luis.
A D. Luis *Bea.* Cielos, q̃ es esto!
Don Luis me vino a escuchar:
mi padre, y Don Diego aqui:
Leonor, Leonor, q̃ he de hazer?
Leo. Hermana, ni responder
acierto, ni a estar en mi.
Sale Don Luis à la ventana.
d. L. quiẽ llama? *d. G.* D. Luis llegad
aca. *d. L.* Qué aurà sucedido? *Ap.*
Ya llego. *Iof.* La causa ha sido
de todo la escuridad.
Sale Don Luis.
d. Lu. Ya estoy aqui, què mandais?
d. Ge. Don Luis, y Don Diego aora
tened silencio. *Iof.* Ya sale
el triunfo de las coroças.
d. Ger. Iosefa trae vna luz,
que en esta ocasiõ importa. *Vase*
Iof. Voy à seruirte, señor,
como dizen por la posta.
d. Ger. De D. Geronimo Enriquez,
la calidad generosa
se sabe, y aunque se sabe,
es presupuesto que importa;
porque si ofensas huviesse
de tan ilustre persona,
que le tuviere ofendido
verà la empressa que toma.
Viniendome à recoger
esta noche, aurà tres horas,
vn Cauallero, que huyendo,
ò retirandose a solas
de la justicia venia,
que andaua à buscarle en trop
quiso que yo le ocultasse,
truxele aqui, no es historia
para relaciones largas,
que en prisas de honor estoru
Vno de vosotros es
el que digo, y aunque todas
las señas son de Don Diego,
ay señas que mal informan.
El otro por si se vino,
tengo de hijas hermosas:
que aqui con D. Luis hablaua
y pienso que no lo ignoran,
tan poco el nombre à D. Dieg
Los miedos que aqui se form
y los agrauios que arguyo,
aun mal apuntados sobran,
para quedar bien expressos.
Dos sols, si se proporcionan
las calidades cónmigo,
pues ellas son dos, dichosa
satisfacion es su mano.
Mas si esto no se conforma,
la espada que tantas vezes
en sangre Africana roxa,
supo en mi braço ser rayo,
sabràs, si aqui la prouocan,
mostrar a quien me ofendier
que aun tiene filos que corte.
d. Dieg. Don Geronimo, yo quier
que aunque esta causa tã prop
de vuestro honor, la juzgueis,
por lo que en ella me toca.
Yo soy aquel Cauallero,
que vos truxisteis, notoria
no es vuestra sangre ilustre,
la misma en Beatriz se copia.
Mi calidad assegura
correspondencia lustrosa,
para aspirar a su mano,
falta dezir quien lo estorua.

Quando esta noche aguardaua,
que vos hiziessedes hora
de verme, que fue el concierto;
de que estareis con memoria,
llegò vna muger à hablarme,
y no era à mi mas turbosa
la escuridad, que salido
de noche mas que las otras.
Que la siguiesse me dixo,
sin mas hablar, presurosa:
seguila en credito siempre,
de ser vuestra Embaxadora.
Cerròme en vn aposento,
que era prision tenebrosa,
mientras la luz no venia,
y fue en viniendo mas sombra;
porque Beatriz, y su hermana,
llegan, y entrando nombran
vn Don Luis. Aqui comiença
la noche de mis congoxas.
Echè de ver el engaño,
que mucho, pues aun no assomã
los males, quando los zelos
al punto los desemboçan.
Dexèlas, y al jardin vine,
y alli tambien se equiuoca
Iosefa otra vez conmigo;
D. Luis me llama, y me assõbra,
diziendome que me vaya,
pues tengo la llave propia.
Vltimamente, à Beatriz
visteis aqui, que ocasiona
dichas a Don Luis, de hablarla;
y embidia a mi de sus glorias.
Confiesso que la he querido,
y aun oy la quiero, que es cosa
que la despide la ofensa,
mas ay amor que la coja.
Si veis que el honor me aduierte
de tanta agena vitoria,
de tanto Don Luis buscado,
de tanto fauor que goza,
querrà el honor que me case?
juzgadlo vos, y disponga
vuestra atencion la sentencia,
como al dolor se le esconda.

d. Lu. Tambiẽ a mi me dais culpa,
Don Geronimo, pues oiga
mis razones vuestra quexa,
y juzguelas en buen hora.
En este jardin confiesso,
que entrè sin vos (no se encojan
para salir las verdades,
que siẽpre han de estar ayrosas)
llamado de Beatriz vine:
Beatriz, cuyo templo adornan
inutiles mis deseos,
dos años que ha que la inuocã.
Saliò Iosefa à buscarme,
segun parece, y mal logra
tan ciega la diligencia,
que con Don Diego se topa.
Buscavades a Don Diego,
y a mi me hallasteis, que cosas
en vna noche se junten,
que las perturban sus sombras.
Reconoci vuestro engaño,
porque ay mentiras forçosas,
que las prosigue el empeño,
como al principio les forma.
Beatriz admite el deseo,
de Don Diego, assi lo nota
la puerta de nuestro quarto,
que viene a cerrar la alcoba
por ella soy yo testigo,
que le buscò cuidadosa;
no ha mucho, y aqui tambien
baxa con las ansias propias,
juzgandome a mi Don Diego
verdades tan venenosas
me ha dicho que agora alcãço,
que ay en verdades ponçoña.
Mil desengaños he oido,
juzgad si ay quien componga

con

con ellos vn casamiento,
que tanto el honor desdora.
d.Ge. Los dos se escusan, q̃ es esto,
ya las escusas me enojan,
salga el azero, que es siempre
quien dichas del honor cobra.
Sale Iosefa con vna luz.
Iof. Perdoname, si he tardado,
que no soy mas perezosa.
Sacan la espada los tres.
d.Di. Yo soy Don Diego de Silva,
las armas no me alborotan.
d.Lu. Don Diego de Silva: Cielos!
d.qi. Quiē con espanto me nōbra?
d.Lui. Don Luis de Toledo.
d.Dieg. Hermano.
d.Lui. Abraçame: en Barcelona
te juzgaua: en fin nos vemos,
y en fin tu muerte fue sombra.
Iof. Miren si importò la luz,
porque los dos se conozcan.
d.Die. Como murieron sus padres
de aquel Cauallero Borja,
que matè, cuyo desvelo
mi muerte obrò mentirosa,
por descuidar su vengança
buelvo a viuir.
d.Lui. Y aqui rompa
el Alua en noche tan triste.
Iof. Venga con bien el Aurora.
Leon. Que eran hermanos Beatriz,
que nouedad prodigiosa!
seruido te han dos hermanos,
y sin que tu los conozcas,
quien lo creerà?
Beatr. Quien supiere
que fue sin hablarme toda
su pretension, y los deudos
no aueriguamos nosotras.
d.Lui. Estraño successo, hermano;
los dos en distancia corta,
hemos seruido a Beatriz,
y sin saberlo hasta agora.
d.Di. Como hemos estado aūsētes
y en partes siempre remotas,
ha sido facil.
Iof. Los Griegos *Aparte.*
estàn conuersando en Troya.
d.Lui. Perdonad, q̃ estos discursos,
señor, mi hermano interponga,
que ha mucho q̃ no nos vemos;
y pues tu, Don Diego, adoras
a Beatriz, y ella te estima,
y no con finezas pocas,
que yo lo acabo de oir,
dale la mano, y no pongas
en duda, pues soy tu hermano,
que mis passadas memorias;
ofensa tuya no tiene?
y pues cessan las discordias,
si quiere Leonor mi mano;
serà de mi amor corona.
Leon. Como mi padre lo mande,
vereis mi obediencia pronta.
d.Ger. Yo gusto de vuestro gusto.
d.Dieg. No se pudiera hallar otra
satisfacion a mis zelos,
en dulce quietud reposan;
mil almas llena esta mano
Beatriz.
Beatr. Las almas se doblan
con esta.
Leon. Feliz he sido,
pues mi esperança se logra.
d.Ger. Mil años os gozeis hijos.
Iof. Esso si, bodas, y bodas,
y yo me quedo en albis.
d.Die. No prosigas, calla loca,
porque dando fin perdonen
la cortedad de las obras.

FIN.

